



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 88

4 de marzo de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MIRTA RODRÍGUEZ ACERO

Nacimiento y evolución del espacio museístico

## RESUMEN

La exhibición de determinados bienes por el valor estético otorgado con el paso de los años, ha hecho que éstos adquieran una carga antropológica esencial, producto de una necesidad intrínseca para con el hombre. La enorme carga simbólica implicada en dichas exposiciones hace que veamos cómo estos eventos se vean alternados en su evolución hacia palacetes renacentistas, cabinets des curieux, propiedades aristocráticas varias del siglo XVIII o salones del siglo XIX.

## PALABRAS CLAVE

Salones, Exposiciones, Exhibición, Museos, Museística.

Mirta Rodríguez Acero

Licenciada en Historia del Arte.  
Directora de la Galería The Art Deco  
Galery. Marbella.

[Claseshistoria.com](#)

04/03/2010

La exhibición de determinados bienes por el valor estético otorgado con el paso de los años, ha hecho que éstos adquieran una carga antropológica esencial, producto de una necesidad intrínseca para con el hombre. La enorme carga simbólica implicada en dichas exposiciones hace que veamos cómo estos eventos se vean alternados en su evolución hacia palacetes renacentistas, cabinets des curieux, propiedades aristocráticas varias del siglo XVIII o salones del siglo XIX.

Expuestos públicamente a sus conciudadanos, cada ciudad tendrá su propio museo y cada nación su patrimonio de bienes culturales. Será por ello por lo que cada exhibición construirá parte de una identidad personal y colectiva., vinculando, de manera privilegiada y directa, el contacto entre la obra y el público. Comenzará así a hablarse de una nueva tipología dominante, donde el “artista de exposición” buscará el refugio frente a la alineación de una producción mecánica, seriada, -característica inherente a nuestro siglo-, buscando su identidad a través de la difusión publicista y promocional de su propia imagen, vinculada a los mass-media por revistas, catálogos, libros y demás. La utilización de materiales disímiles a los tradicionales, junto con una estandarizada práctica de instalaciones, conducirán al espectador contemporáneo hacia la exhortación de una experiencia física para con la obra.

A partir de los años sesenta, se producirá un importante aumento en el número de exposiciones y macroexposiciones nacionales, sosteniendo de este modo un incremento bursátil en cotizaciones al alza, debido al alto grado de desarrollo en la cartera activa del inversor español. Las exposiciones colectivas y temáticas se convertirán en lugares privilegiados para la formación y transformación de los sentidos. La exposición será una práctica generalizada en la que la selección, organización y valoración de publicaciones concernientes al artista a promocionar o en relación a todo tipo de género artístico particular. Comenzarán a desplegarse todos los medios divulgativos al eco de promocionar con resonancia y notoriedad, tanto a los artistas escogidos como a sus instituciones protectoras haciendo de la práctica común, cualquier muestra personal, colectiva, temática, histórica, anual o

bienal que se celebre. Se darán cabida dentro de dichos espacios conformados para esta función, a las estructuras legales específicas recogidas en acuerdos contractuales, seguros, compensaciones y demás términos, decretando de esta manera, los soportes técnicos utilizados para su difusión.

Las exposiciones utilizarán un discurso descriptivo, conformado bajo la unicidad. Mantendrán una perspicua identificación estética, calificativa y cualificativa, jerarquizando el campo artístico a tratar, rescribiendo el discurso expresivo contemporáneo, consolidando las alianzas diplomáticas, así como promocionando ascendentemente la trayectoria curricular de los directores de instituciones museísticas. Sumergidos en innumerables significados políticos, hacia la construcción de una imagen artificial de Estado, estas exposiciones reflejarán la cara quimérica de corporaciones, organismos y patronatos oficiales y oficiosos. Serán por tanto, espectáculos culturales para un turismo en general, poco crítico.

Aunque los salones, como instituciones expositivas permanentes, nacerían tras la desaparición del Rey Sol en 1.737, las exhibiciones con carácter periódico tendrán su origen en la Edad Moderna, gracias a las gestiones realizadas por el primer ministro de finanzas francés Colbert. Estas exposiciones, de carácter anual, serán determinantes para la selección y exhibición de un arte oficial contemporáneo. Luis XIV vería en estos eventos la perfecta representación hacia la proyección de una imagen estatal y monárquica con identidad propia. Los salones serán promovidos por el Estado. Será el único modo que tenga el artista para hacer visible su trabajo e instalarse ante un potencial mercado que sostenga sus ventas.. A partir de este momento, dicha tipología expositiva será asociada a prestigiosas exposiciones universales,-nacidas bajo el desarrollo y evolución de las ferias agrícolas en época industrial-, denominadas “fin de siglo”. En 1.833, la sede se trasladará al Louvre, modificando su periodicidad.

El capitalismo industrial modificará la elección del emplazamiento adecuado para tales eventos, destinando para ello, Londres, París o Venecia, como sede de encuentros periódicos. Esta última, nacida como Bienal en 1. 985, surgirá tras fusionar determinados aspectos de la figura estatal oficial, junto con variables adaptadas al prototipo de las “ferias de naciones extranjeras”. Se incorporarán países como Corea, China Popular, las ex-Repúblicas Soviéticas, junto con diversos países que conformarán el continente africano, transformándose con el paso de los años, en una rigurosa estructura paraestatal. En los años setenta se desvincularán

de las pautas estatales referentes al contenido documentad las mismas, para elegir temáticas más amplias y generales, orientando la selección de los artistas hacia un verdadero circuito internacional. Se comienzan a buscar exposiciones colectivas “satélites”, elaborando muestras antológicas de las últimas tendencias de la temporada, que competirán junto a exposiciones aisladas surgidas durante los años cincuenta, siendo esta primeras capaces de acoger y esgrimir programas selectos para una sociedad ávida de nuevos retos. Los premios concedidos atenderán a una corrección política o discriminación positiva en pro de minorías, no siendo referentes de la profesionalidad con respecto a las obras expuestas, mostrando una gran preocupación política, llegando a ser a veces demagógica, hacia valores sociológicos más que estéticos. Documenta, -de marcado acento estatal y vivo reflejo de ello-, nacerá, como intento de reinserción para una postergada Alemania, en el circuito artístico internacional. El culto a la personalidad se trasladará del artista al comisario. Se definirá como pauta a seguir, una retrospectiva con bases historiográficas y artísticas que, a partir de los sesenta, mostrará un trasvase cada vez más decisivo entre artes visuales y demás disciplinas creativas de carácter minoritario.

**BIBLIOGRAFÍA**

- ALONSO FERNÁNDEZ, L., "Museología. Introducción a la teoría y práctica del Museo", Ed. Fundamentos Maior, Istmo, Madrid, 1993.
- CANO DE GARDOQUI GARCÍA, J.L., Tesoros y Colecciones. Orígenes y desarrollo del Coleccionismo Artístico, Valladolid, 2001.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F., "Manual de Museología", ed. Síntesis, Madrid, 1994.
- LEÓN, A., "El Museo. Teoría. Praxis y Utopía", ed. Cátedra, Madrid, 1978. HA. 8441.
- MORÁN, M., y CHECA, F., "El coleccionismo en España", ed. Cátedra, 1985 HA 5.491.
- RIVIERE, G.H., "La Museología", ed. Akal, 1993. HA. 11003.
- ZUBIAUR CARREÑO, F.J., "Curso de Museología", Ed. Trea, Gijón, 2004.